Día Internacional de la trabajadora doméstica

Guadalupe López García

Unas 50 mujeres con niños y algunos hombres se reunieron el pasado primero de abril para celebrar el día internacional de la trabajadora doméstica establecido en 1988 en Bogotá, Colombia, cuando se reunieron empleadas del hogar de 11 países de América Latina y el Caribe para analizar su problemática laboral y social.

En dicha reunión se creó la Confederación de Trabajadoras del Hogar de Latinoamérica y del Caribe, formalizando el 30 de marzo como día internacional de las servidoras.

"Si alguna experiencia has tenido en tu trabajo y te han ofendido, prepárate. . . tus derechos no has conocido".

Teresa Simón Ortega. 35 años, soltera y 20 años como empleada doméstica.

"Yo no sabía que existía un día dedicado a nosotras, hasta que llegaron unas personas de Atabal a mi escuela y me dijeron que iban a hacer una fiesta". Así se expresaron varias mujeres que llegaron al local de CIDHAL ese domingo –día libre para la mayoría de ellas– y quienes presenciaron un programa cultural y recreativo organizado por un grupo de domésticas que toma talleres de capacitación organizados por el Colectivo Atabal (tambor guerrero, en náhuatl).

El origen del día de las trabajadoras domésticas estaba enmarcado en un contexto religioso al festejar el 27 de abril a Santa Zita –antigua lavandera–, pero el significado cambió totalmente en Colombia, porque dicho origen "era un símbolo de sumisión".

Cantaron, declamaron, actuaron, organizaron una kermes y rifa, y hasta se dieron el lujo de contratar un equipo de sonido para bailar. Las ahí reunidas eran pocas como para poder representar a las miles de domésticas (Francesca Gargallo calcula unas 800 mil. Suplemento Página Uno, 23-III-90), un bien necesario para la organización del trabajo hogareño y en muchos de los casos, un apoyo para las otras mujeres que se integran a la economía formal.

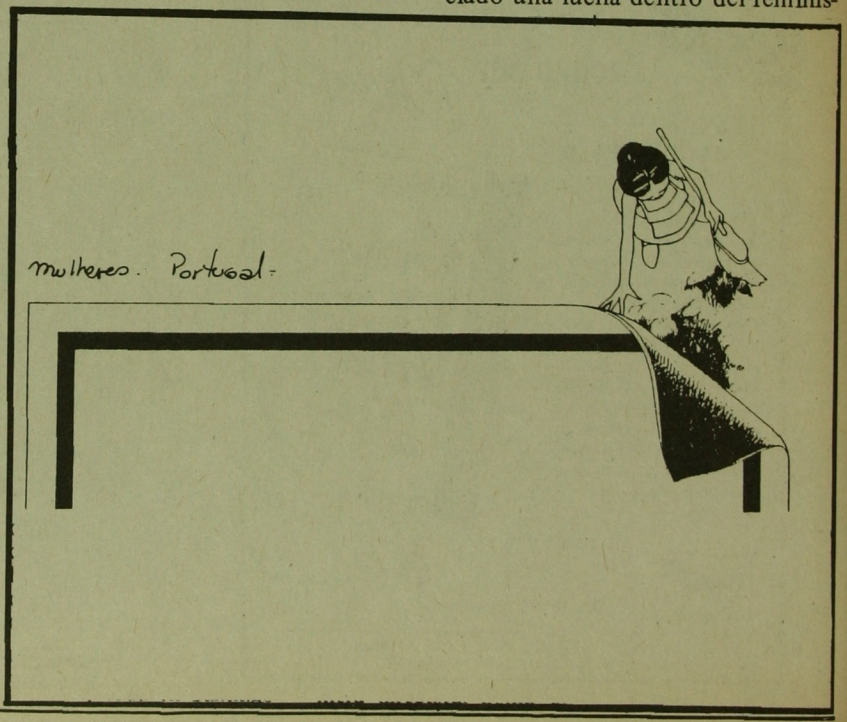
"Ser sirvienta no es denigrante, sólo que no hemos podido darle el valor que tiene".

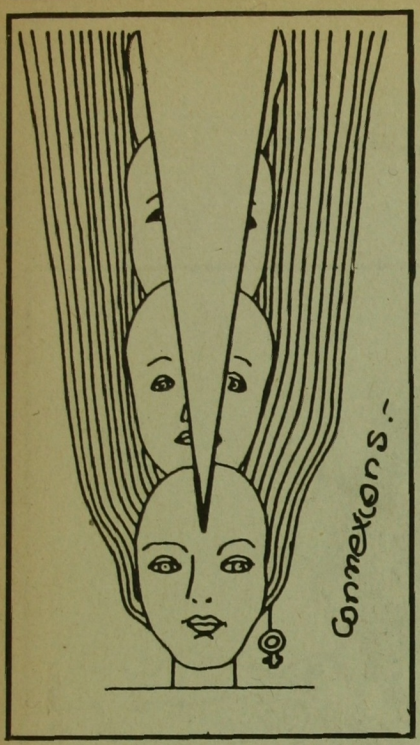
Patricia Santillán. 24 años, soltera y 10 años como doméstica.

Sin embargo, las trabajadoras ahí reunidas formaban una muestra de la condición actual de este grupo de mujeres. Educación básica o casi nula; años trabajando como sirvientas, un trabajo que incluso se hereda; la mayoría proviene del interior de la República y la mayoría, también, estudia en escuelas para trabajadoras con el fin de terminar su primaria.

"Ejército de soldados rasos", como las llama Gargallo, que se confunden con la muchedumbre citadina, pero que siempre son identificadas en cualquier lugar, sobre todo en Chapultepec, bosque legendario al que acuden alguno o todos los domingos. Día libre en que no escuchan los gritos de sus patronas ni el chorro de agua que cae en la pileta.

Sólo unas cuantas cambiaron la rutina; sólo unas cuantas han iniciado una lucha dentro del feminis-





mo, de su feminismo, para la "toma de conciencia" y el respeto de sus derechos como mujer y como trabajadora.

El colectivo Atabal se formó con ese fin: apoyar a la formación de aquellas trabajadoras que quieren cambiar su situación de marginadas y ser reconocidas justamente por la sociedad y las leyes.

Las trabajadoras sociales Ruth Jofre, María del Carmen Acuña, Irene Ortiz y la estudiante de sociología y maestra en el INBA, Rocío Maya, integran el Atabal, creado hace tres años; aunque su origen se remonta hace más de 12 años cuando en Cuernavaca, Morelos, existía el Comité de Apoyo a la Trabajadora Doméstica Asalariada (CATDA) y en la Ciudad de México, la Coordinadora y Acción Solidaria para la Empleada Doméstica (CASED).

Irene explica que con esos antecedentes se empezaron a rescatar contactos y a reiniciar el trabajo de apoyo en colonias como Las Aguilas, San Pedro Mártir y Tecamachalco.

Con tres años de vida, Atabal ha logrado la reunión de un grupo permanente de 25 trabajadoras que asisten a talleres de capacitación. Ellas mismas organizan eventos y tratan de integrar varios grupos para impulsar una red de apoyo que consiga trabajo en mejores condiciones, y apoyarse cuando tengan problemas con "sus patrones", señala Ruth.

A la fecha se han impartido tres talleres: derechos laborales, identidad femenina y mujer y sociedad que se imparten los primeros y terceros domingos de cada mes en el local de CIDHAL.

Entre las muchachas, añade, han surgido algunos grupos como "Mano Amiga", "La Esperanza", "La Amistad" y "Mariposas Unidas", aunque en tono de ironía, Patricia Santillán dice que estas últimas "ya volaron" por falta de interés.

Ruth menciona que también han pensado en la formación de un sindicato, idea que surgió desde hace un año; pero primero en 1990 se estudiará lo referente a las estructuras de los sindicatos en México y se tratará de reunir a más gente.

Irene es más enérgica en cuanto a sus planteamientos: Atabal no se propone crear ni constituirse en un centro de apoyo porque no tiene la infraestructura ni capital suficiente para hacerlo, pero seguirá dando cursos y capacitación para que sean las mismas trabajadoras quienes se organicen.

"El sector por su experiencia, nos ha demostrado que es necesario un trabajo a largo plazo, por tener que realizarse con una sociedad marginada que tiene poca confianza en que podrán mejorar su condición; todo depende de ellas mismas", enfatiza.

Por último, se le preguntó sobre la difusión del evento que se celebró el 30 de marzo, a lo que contestó que se llevó a cabo en medios como los periódicos. *Unomásuno*, *La Jornada*, en Radio Educación y la XEB; aunque no sean precisamente los medios que podrían leer o escuchar las domésticas para acercarse al Atabal. La difusión se hizo con el fin de sensibilizar a la opinión pública para que conozca la situación de las domésticas, marginadas entre las marginadas, concluye.

...CORRESPONDENCIA

viene de la página 2

— Centro de Radio Avanzado, preocupados por la creciente ola de violencia en contra de la mujer que abatía a nuestra ciudad, realizamos el I FORO CONTRA LA VIOLENCIA HACIA LA MUJER contando con la valiosa ayuda de elementos de SEDEPAC. Fueron ellas las que nos mostraron la ruta a seguir. Como resultado de ese foro se obtuvo un programa llamado "La Voz de la Mujer" y el surgimiento de un Comité de Orientación y Apoyo a la Mujer que reúne a todas las anteriores instituciones.

La situación en contra de la mujer se ha agravado y si tomamos en cuenta que las más afectadas son las más de 30 mil obreras de la industria maquiladora, la situación se vuelve peligrosa.

Recientemente se ha formado un grupo de mujeres reporteras denominado Asociación de Mujeres Independientes quienes se han sumado a nuestro esfuerzo. También el grupo de Radio Estrella.

Porque creemos que el intercambio de experiencias es fundamental entre organizaciones con el mismo objetivo es que las estamos invitando a participar en el II Foro de Discusión y Análisis de la Problemática de la Mujer a efectuarse los días 21 y 22 de julio en esta ciudad y cuyos detalles adjuntamos en el programa.

Atentamente

Rosaura Alicia Dávila
Presidenta de COAM

Sentimos mucho no haber recibido la comunicación à tiempo para promover el evento en fem. *Aprovechamos para felicitar a las organizaciones por su trabajo en favor de las mujeres.*